

EL PENSAMIENTO CREATIVO EN EL PLAN DE FORMACIÓN DOCENTE EN PENSAMIENTO MULTIDIMENSIONAL

Diana Concha Ramírez

Docente Asociada HC en la Maestría en Infancia y Cultura y el programa de Comunicación Social y periodismo

Campos de investigación abordados: Educación y Comunicación

Afiliación institucional: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia

Correo electrónico personal: pedagogia.holista@gmail.com

Jonathan René Cortés Sandoval

Docente e investigador – Licenciatura en filosofía

Campos de investigación abordados: Educación y Comunicación

Afiliación institucional: Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD- Colombia

Correo electrónico personal: jonathan.cortes@unad.edu.co

Fecha de recepción: 7 de agosto de 2023

Aceptación final: 29 de septiembre de 2023

RESUMEN

El artículo reflexiona sobre el pensamiento creativo en un plan de formación para maestros que forman maestros de la escuela de Ciencias de la Educación en la Zona Centro Bogotá Cundinamarca en la UNAD Colombia¹, como una de las dimensiones del pensamiento multidimensional propuesto por Mathew Lipman.

El texto plantea algunos aspectos a considerar en el plan relacionados con la dimensión creativa como el camino para el desarrollo del pensamiento multidimensional, destacando la posibilidad comunicativa y la ciudadanía que éste suscita en la interacción entre los sujetos, en particular en contextos educativos cuyo propósito sea la libertad del ser humano desde su capacidad de pensar.

Palabras clave: Pensamiento creativo - plan - formación - maestros.

1. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

CREATIVE THINKING IN A TEACHER TRAINING PROGRAM ON MULTIDIMENSIONAL THINKING

ABSTRACT

This article reflects on the role of creative thinking in a teacher training program targeted at teachers from the School of Educational Sciences in the Central Zone of Bogotá, Cundinamarca, at UNAD Colombia², as one of the dimensions of multidimensional thinking proposed by Mathew Lipman.

The article proposes some aspects to be considered in the program related to the creative dimension as the path for the development of multidimensional thinking, highlighting the communicative potential and the citizenship that it causes in the interaction between subjects, particularly in educational contexts which aim at the freedom of human beings on the basis of their capacity to think.

Keywords: Creative thinking - program - training - teachers.

O PENSAMENTO CRIATIVO NO PLANO DE FORMAÇÃO DE PROFESSORES DO PENSAMENTO MULTIDIMENSIONAL

SUMÁRIO

O artigo reflete sobre o pensamento criativo em um plano de formação de professores da Faculdade de Ciências da Educação da Zona Central Bogotá Cundinamarca da UNAD Colômbia, como uma das dimensões do pensamento multidimensional proposto por Mathew Lipman.

O texto propõe alguns aspectos a serem considerados no plano relacionados à dimensão criativa, como o caminho para o desenvolvimento do pensamento multidimensional, destacando a possibilidade comunicativa e a cidadania que ela desperta na interação entre sujeitos, particularmente em contextos educacionais cuja finalidade é a libertação do ser humano de sua capacidade de pensar.

Palavras-chave: Pensamento criativo - plano - formação - professores.

INTRODUCCIÓN

La perspectiva de pensamiento multidimensional de Mathew Lipman (2016) se propone como punto de partida para pensar una formación integral de las y los maestros que asumen su rol como formadores en licenciaturas de educación,

siendo éste un enfoque que posibilita las transformaciones desde la reflexión consciente de la práctica, también porque se asume que si se espera formar en las niñas y los niños un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso – dimensio-

2. National Open and Distance University (UNAD).

nes del pensamiento multidimensional – los primeros llamados a desarrollar tales capacidades son aquellos quienes los forman.

El pensamiento de Lipman ha sido fundante en el campo de la filosofía para niños, (Accorinti, 2002; Jaimes et al., 2021; Pineda, 2011; Medina y Rodríguez. 2018), destacándose por su propuesta curricular para el desarrollo del pensamiento en niñas, niños y jóvenes a través de historias y la formación del juicio crítico en perspectivas creativas y cuidadosas, cuyo auge en Latinoamérica se da en los finales del siglo XX y los albores del siglo XXI. Si bien su propuesta también ha sido objeto de críticas (Lipman, 2005; Duque, 2005) por la interpretación que puede hacerse de “instruccional” o “tradicional”; la filosofía para niños es una propuesta vigente que puede ser apropiada para la formación docente (Lipman, 2005; Clavo et al., 1997); aunque los trabajos en este sentido tengan menos desarrollo, más aún en el contexto del maestro que se desempeña en las licenciaturas en educación.

Cuando Lipman (1998) habla del pensamiento se refiere a un pensamiento de orden superior que se caracteriza por ser ingenioso pero también flexible, que refleja la fusión del pensamiento creativo y del crítico(...) que no se oponen el uno al otro...sino que son simétricos y complementarios (p.66) por lo que lo considera como un pensamiento complejo aquel:

Que es consciente de sus propios supuestos e implicaciones, así como de las razones y evidencias en las que se apoyan sus conclusiones...es un pensamiento rico en recursos, metacognitivo, autocorrectivo y todas aquellas modalidades de pensamiento que conlleven reflexión sobre la propia metodología y sobre el contenido que tratan (p.67-68).

En este sentido, el pensamiento multidimensional es una forma de pensamiento complejo que cultiva dimensiones tales como la crítica, la creativa y la cuidadosa (Lipman, 2016, p. 15).

Dimensiones que se fomentan a través de las comunidades de investigación para procurar un equilibrio reflexivo por medio del diálogo. Este equilibrio, entre lo que es cognitivo y lo que es afectivo, entre lo perceptivo y lo conceptual; entre lo físico y lo mental, entre lo que es gobernado por reglas y lo que no (et al, p. 18), tiene como objetivo final fortalecer la democracia y el carácter del sujeto en el contexto donde interactúa; de allí la relevancia de la formación de maestros y maestras críticos, creativos y cuidadosos que redunde en el alcance de dicho fin. Morin (2001, citado por Torres 2011), también afirma que existe una estrecha relación entre la creatividad y la complejidad – desde la visión del pensamiento complejo -, al considerar que:

Los principios de la complejidad inducen a constantes cambios. Por ello, el ser creativo se considera muchas veces disperso, porque realiza, quizá de forma inconsciente, un bucle retroactivo donde la percepción y el análisis de un problema no siguen un proceso lineal, sino que sucede un ir y venir, con periodos de descanso y reflexión; sin eliminar elementos aparentemente ajenos al problema, sino haciéndolos parte del análisis y, desde luego, parte del todo. Así, todo proceso se enriquece por nuevas percepciones, lo que lleva a la generación de ideas originales que, de alguna forma, son novedosas e influyen en el entorno para que este mismo impulse a que se hagan realidad (Torres, 2011).

Ahora bien, teniendo como objetivo principal de la educación el desarrollo pleno de la persona en todas sus capacidades, que le permita

ser sujeto libre en el ejercicio de sus derechos, en corresponsabilidad con la sociedad a la cual pertenece, el pensamiento multidimensional se considera un lugar de enunciación potente para la formación de maestros y maestras formadores de educadores.

Un docente que se desempeñe en las licenciaturas en educación y que potencie su pensamiento multidimensional en el ejercicio de su práctica, implica que tiene un pensamiento creativo articulado a su capacidad crítica como sujeto y a la consciencia del cuidado del otro, considerando que no habría creatividad sin criticidad y ninguna de las dos podrían darse en el pleno desarrollo del sujeto sino se corresponden con el respeto que se imbrica en la intersubjetividad.

Ahora bien, en la propuesta de Lipman (1998), es importante diferenciar el concepto de práctica de la reflexión sobre la práctica, de acuerdo con él, el primero se refiere a “lo que hacemos metódicamente y con convicción pero sin grado intencional de investigación o de reflexión” (p. 52) mientras que la reflexión sobre la práctica “se instituye como investigación al interior de ésta” (p. 54), por lo que, lo que pretende la investigación: Formación en pensamiento multidimensional para docentes de la ECEDU - UNAD ZCBC es alcanzar la reflexión sobre la práctica para ser más conscientes del estado de desarrollo de estas capacidades en su propio ser maestro o maestra y en consecuencia evidenciar si se está potenciando dichas capacidades en los maestros que ingresan a la formación inicial docente.

A su vez, la propuesta de Lipman, se enriquece con el enfoque liberador de Paulo Freire (2005) cuando propone el diálogo como el centro de la práctica, en este caso investigativa, para el desarrollo del pensamiento. En este sentido, si

se asume la educación como un acto inminentemente comunicativo, el diálogo y sus diversas formas de representación, es la esencia del encuentro con el otro, donde no se transmiten contenidos sino que se reflexiona, se piensa y se re piensan los saberes y conocimientos que subyacen a la cultura y al campo científico, es en la esencia del diálogo donde se puede ver reflejado el sí mismo en el ser del otro.

La confrontación, la diferencia, la coherencia y las múltiples perspectivas que emergen cuando hay un reconocimiento de lo humano en un aula comunicativa, se enaltece con la perspectiva del pensamiento multidimensional en la sinergia de lo crítico, lo creativo y lo cuidadoso. Es entonces a través de la comunicación que la educación se ensalza con todo su potencial para hacer a los seres humanos libres, es en la intersubjetividad que podemos hacernos a nosotros mismos para ser cada vez más pensantes y reflexivos.

En consecuencia de lo anterior, el proyecto de investigación especial PIE 075 “Formación del pensamiento multidimensional para docentes de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Zona Centro Bogotá Cundinamarca- UNAD” surge a partir de la motivación del equipo investigador de fortalecer las prácticas pedagógicas de las y los docentes de la escuela en la zona con el fin de enriquecer los acompañamientos tutoriales en campus virtual mediado por TIC orientado a los estudiantes de pregrado en las diferentes licenciaturas: Lic. en matemáticas, Lic. en pedagogía Infantil, Lic. en lenguas extranjeras con énfasis en inglés, Licenciatura en Filosofía y licenciatura en etnoeducación, cuya modalidad es virtual y a distancia.

El plan de formación docente se desarrolla a través de dos estrategias: La primera, el programa ¡SER maestro! que se transmite en línea por

TV UNAD Virtual y cuyo sentido se fundamenta en el diálogo con expertos invitados sobre un tema específico y; la segunda, el seminario permanente, que implican a su vez el desarrollo de comunidades de diálogo y talleres, a través de los cuales los docentes participantes del proyecto pueden enriquecer su punto de vista y conocimientos en torno al pensamiento multidimensional propuesto por Mathew Lipman y reflexionar su propia práctica.

El proyecto se encuentra en desarrollo con un 75% de avance y lo que se propone este artículo es reflexionar sobre la formación específica del pensamiento creativo en el marco del plan de formación que fortalezca la práctica de los maestros formadores de maestros, incidiendo de manera indirecta en la formación inicial de educadores.

El equipo docente que se encarga de los cursos en las licenciaturas tiene perfiles diversos. En términos de nivel educativo, la mayoría de los docentes en la zona tiene un título de magíster (66%), seguidos por especialista (17%), doctor (8%) y profesional (9%). Además, provienen de diversos campos disciplinarios, como filosofía, matemáticas, ciencias sociales, humanidades, lenguas extranjeras, pedagogía infantil, etnoeducación, biología y física, entre otros³.

En la fase inicial del diagnóstico (año 2022) participaron 106 maestros y maestras convocados institucionalmente, y en el desarrollo del proyecto, durante la implementación de la segunda fase del plan de formación, donde se están desarrollando los talleres, han asistido de manera voluntaria 15 docentes (año 2023).

CONDICIONES PARA LA CREATIVIDAD

Antes de hablar de pensamiento creativo es importante exponer la creatividad en sí misma y lo que caracteriza a un ser creativo. De acuerdo con Pineda (2011), el concepto se puede definir como un fenómeno complejo, ya que no existe una sola acepción sobre él, así mismo los estudios de Kaplan (2019) muestran las diferentes perspectivas que han abordado el fenómeno. Tampoco puede considerarse que la creatividad sea exclusiva de un nicho artístico, pues son diversas las áreas que requieren el desarrollo creativo y que lo aplican, de acuerdo con Pineda:

La creatividad, pues, se da en formas muy diversas y no constituye el monopolio de los artistas, por ejemplo, los pintores, los músicos o los escritores. Además, se trata de una cualidad específica, de algo que se da en campos muy determinados. Picasso fue, sin duda, un hombre de elevadísima creatividad en el campo de la pintura (como lo fue Mozart en el campo de la música), pero seguramente no fueron muy creativos en campos como la política, la tecnología o las relaciones humanas.

Del mismo modo, Gandhi fue un hombre muy creativo a la hora de organizar las relaciones humanas o de encontrar alternativas para la resolución de los conflictos políticos; pero no por ello tenemos que decir que fue un hombre de gran creatividad artística. Se puede, pues, ser creativo, en muy diversos campos; sin embargo, cada persona sólo podrá ser creativa en uno, dos o a lo sumo tres campos básicos. La creatividad, pues, no parece ser una cualidad general, sino específica; y llegar a ser creativo siquiera en un solo campo implica una tarea de toda una vida. (2011. pp. 138-139)

3. Parte de esta caracterización se ha socializado en ponencias y actividades de divulgación en eventos académicos.

Grandes personajes en la historia se han destacado por su desarrollo creativo como lo muestra Pineda, pero ¿Qué es lo que hace que sean creativas estas personas? Una de las cualidades principales de la creatividad es su asociación con la innovación aunque no quiere decir que toda innovación sea creativa, más bien esta es una de sus cualidades intrínsecas pero la creatividad va mucho más allá de la misma innovación (et al, p.139).

Para Gardner (2018), el creador destaca en términos de temperamento, personalidad y actitud:

Se trata de un individuo siempre insatisfecho con el trabajo o la obra en curso, con los criterios dominantes, con las preguntas vigentes y las respuestas que se dan en el presente (...) es un individuo fuerte y tenaz (...) sólo alguien que está dispuesto a intentarlo una y otra vez tiene posibilidades de alcanzar logros que sean verdaderamente creativos (p. 121), por lo que un ser creativo también es perseverante.

De igual modo Pineda (2011), considera que ser creativo es, y sólo puede ser, el resultado de un trabajo esmerado y paciente y nunca una cosa que pueda alcanzarse por las meras dotes naturales (p.133), manteniendo vigente los amplios debates entre sí la creatividad es una cualidad innata o una cualidad de pensamiento que se desarrolla a través de la disciplina (Gardner, 2018; Pineda, 2011; Medina y Rodríguez, 2018).

Para ser creativo se requiere ser una persona fuerte, con carácter, sugieren Gardner y Pineda, se necesita mucho talento para salirse del esquema y buscar lo nuevo que recree los significados ya constituidos en una sociedad que demanda cambios pero que le cuesta aceptar

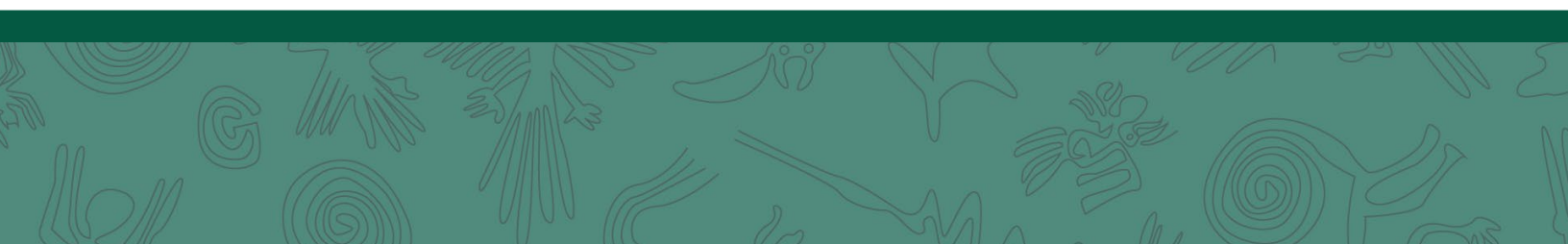
lo que emerge porque se sale del margen de lo conocido.

Quien se atreve a recrear el mundo y a crear, se expone, y no todas las personas están dispuestas a exponerse. El exponerse ante otros, es tal vez una de las situaciones que inhibe a los maestros y maestras a ser creativos en sus prácticas y a gestar desde allí las innovaciones y cambios al interior de las escuelas, entre otros aspectos que se salen de su potestad.

La creatividad implica el error, la pregunta que rompe el status quo, el salirse de los caminos establecidos, pero lo que hace realmente que se sea creativo, no está en la forma “desafiante” de pensamiento sino en la capacidad de observarse a sí mismo y poder evidenciar qué y cómo se está pensando, para vislumbrar los caminos recorridos que llevan a una nueva forma de ver o hacer en el mundo. Una persona creativa es entonces una persona reflexiva que comprende cómo piensa y ¿por qué?, aprende de sus propios errores y de sus perplejidades (Pineda, 2011, p. 134).

La persona creativa tiene que arriesgarse a la soledad porque puede ser incomprendida, requiere superar obstáculos, negaciones, rechazos, de allí que la perseverancia sea también una cualidad de su ser para poder sacar adelante cada cometido que se proponga en el acto creativo.

Si llevamos estas características al campo de la educación, estaríamos diciendo que el maestro o maestra creativo es una persona con temperamento, que se sale de los caminos establecidos, que comete errores y logra comprender por qué lo hizo así, se corrige y lo vuelve a intentar, que no tiene miedo a quedarse solo por ser distinto y a pesar de las condiciones que el contexto y las institu-



ciones le propongan, es fuerte en sus ideales:

Yo diría que el creativo ha de ser necesariamente una “personalidad fuerte”, es decir, un hombre de un carácter muy bien formado, con un alto dominio de sí mismo y con una gran capacidad para afrontar las muchas dificultades y sinsabores que su tarea habrá de deparar. (Pineda, 2011.p.134). Podemos decir entonces que para ser creativos, los maestros y las maestras necesitan ser valientes.

Así como ese ser creativo requiere desarrollar unas características que lo identifiquen, debe tener a su vez las condiciones de contexto que susciten la posibilidad de serlo; siguiendo a Csikszentmihalyi (s.f), Howard Gardner (2011) destaca que la creatividad requiere la interacción de tres elementos autónomos para que ésta pueda desarrollarse en el sujeto:

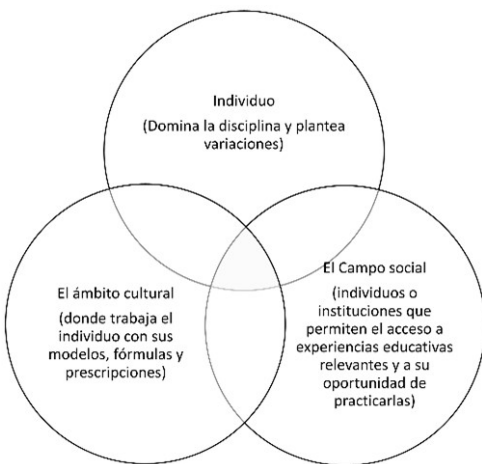


Gráfico 1. Autoría propia (2023) Elementos autónomos de interacción para la creatividad, con base en Gardner (2011, p117-118)

En últimas, la posibilidad de ser creativo requiere de un contexto y de unas instituciones que orienten la acción a este proceso y lo favorezcan para que los sujetos puedan potenciar su capacidad y especializarse en un campo; sin estas

condiciones, posiblemente la persona sola no logre el desarrollo creativo ni la influencia que éste pueda tener en los cambios y transformaciones del contexto.

En este sentido, algunas investigaciones (Troncoso, et al., 2020) muestran cómo la creatividad del maestro y las innovaciones que puedan suscitarse a partir de éstas si no tienen las circunstancias favorables del entorno que las afirmen, pueden terminar siendo pseudo innovaciones, por lo que a la final ni la escuela ni la educación cambian. La creatividad no es entonces una acción individual sino también colectiva.

Ahora bien, para finalizar este apartado es importante establecer diferencias entre la creatividad, las obras creativas, el pensamiento creativo y el acto creativo (Pineda, 2011), la tabla N°1 presenta a continuación algunas de estas distinciones:

Distinción de términos según Pineda

Categoría	Creatividad	Obras creativas	Pensamiento creativo	Acto creativo
Características	Determinado tipo de proceso centrado en el descubrimiento y la re-creación de significados. cualidad muy compleja que puede pertenecer tanto a las obras de ciertas personas como a las personas mismas. Implica un doble proceso de descubrimiento y re-creación de significados.	Se caracterizan por tener determinado tipo de cualidades como las de originalidad, singularidad o innovación. No es creativa una obra que se limita a copiar un modelo ya establecido o que simplemente es un producto en serie.	El pensamiento creativo no tiene que ver ya tanto con las obras mismas que realizamos, cuanto con los procesos mentales que acompañan la creación de dichas obras.	Proceso de realización de una obra creativa. Es un acto deliberado, y no simplemente la aplicación de técnicas -por bien elaboradas que éstas estén- para hacer “cosas creativas”. No conviene, pues, confundir el acto creativo con los medios que se utilizan para realizar una obra creativa.

Tabla N°1. Categorías y características sobre conceptos asociados a creatividad, con base en distinción de términos que realiza Pineda (2011, p 144-147) Autoría propia (2023).

UNA ESCUELA QUE BUSCA LA INNOVACIÓN, PERO OLVIDA LA CREATIVIDAD

¿Por qué se quiere fortalecer el pensamiento creativo como una de las dimensiones del pensamiento multidimensional en maestros formadores en licenciaturas?

Cuántos años se lleva hablando de cambio e innovación en educación y cuántas veces aún, al interior de las escuelas y colegios se observa a niñas y niños sentados en fila, mirando al tablero y copiando la lección. Pareciera una imagen de siglos atrás, pero es una imagen que persiste en el contexto actual en muchas instituciones educativas que, a pesar del paso del tiempo y de que ya estamos en la segunda década del siglo XXI, donde los retos tecnológicos mediados por las Inteligencia Artificial, la realidad virtual y aumentada y cambios en las vocaciones de los jóvenes, parecieran pasar de lado por la vida de algunos docentes, aunque afortunadamente no de todos.

Algunas investigaciones (Leyva, 2018; Kaplan, 2019), muestran cómo la mayor creatividad la tienen las niñas y los niños de educación inicial y preescolar para quienes la curiosidad y la pregunta es prácticamente innata y como con el pasar del tiempo esta se va viendo constreñida hasta la edad adulta donde a veces pareciera casi ya no existir.

No obstante, las mismas condiciones planetarias – cambio climático, desigualdad, pobreza – nos sugieren que ya estamos en un tiempo límite para asumir el papel del cambio y dentro de este la educación juega un rol fundamental. De ahí la relevancia que las escuelas o faculta-

des de educación reconsideren las capacidades del maestro formador de formadores porque es el responsable de potenciar a su vez las capacidades en los maestros que ingresan a su formación inicial. Sin embargo, casi ninguna escuela enseña para la creatividad o capacita a los maestros para enseñar para la creatividad (Kaplan, 2019, p. 140), por lo que sugiere como objetivo fomentar y evaluar la creatividad en educación (et al, p. 141)⁴ a través de la investigación. Esto reafirma la necesidad de un plan de formación que potencie dicha capacidad en las y los docentes que se desempeñan en las licenciaturas en educación.

EL PENSAMIENTO CREATIVO EN MATHEW LIPMAN

Una comunidad de investigación es una sociedad deliberada que piensa de manera multidimensional, que establece las condiciones que evocan el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, y este pensamiento, a la vez, promueve los objetivos de la comunidad y de sus miembros.

Mathew Lipman

Hasta aquí se puede decir que la creatividad no es fruto de la sola “inspiración” y esto va a ser fundamental en la obra de Lipman para comprender que la creatividad es más bien una práctica analítica que se va perfeccionando con el tiempo y que se conjuga entre imaginación y lógica hasta convertirse en autoría propia.

La base del pensamiento creativo es la duda y a su vez la duda es la base de la investigación, así que la investigación es creativa. Toda comunidad de investigación se desarrollaría en plenitud al

4. Texto original en inglés: Yet, almost no schools teach for creativity or train teachers to teach for creativity [...] The overarching objective of this research is to encourage and evaluate creativity in education, specifically through the training of teachers and educators to incorporate creativity in the practice of developing learners and learning environments.

mantener la duda constante y lograr la resolución de problemas creativos, por lo que se le da al diálogo el lugar preponderante que tiene para el desarrollo de la comunidad y de sus miembros.

Lipman va a ubicar el pensamiento creativo en el campo de la estética, de ahí la entrañable relación con lo cuidadoso, con la forma de pensamiento cuidadoso, una estética que también es ética, que conecta al autor con su obra y a ésta con quien la interpreta. La multiplicidad de significados que se recrean en el acto creativo, potencia al pensamiento para que el sujeto entre práctica y práctica logre la originalidad de su autoría.

El pensamiento creativo es un pensamiento ampliativo, usa recursos cognitivos tales como la inducción, la analogía, la metáfora, la duda, la generalización, la hipótesis, la capacidad de juicio, lo figurativo. Un pensador creativo parte de lo dado y lo recrea a partir de su propia experiencia hasta lograr una nueva obra, pero como bien muestra Lipman, el proceso requiere práctica, requiere formación y el contexto circundante tiene mucha responsabilidad en suscitar que esto se logre.

La valoración del pensamiento creativo se da a partir de criterios, considerando que a este pensamiento lo atraviesa también la capacidad de emitir juicios, hay entonces juicios críticos y creativos, en este sentido Gardner (2018), expresa que toda reivindicación de ser creativo tiene lugar en un ámbito, ya sea tradicional o recién constituido, y los criterios para determinar la creatividad son fundamentales a la hora de formular un juicio (p. 139), por lo que los criterios son la base para juzgar la obra y definir si esta es creativa o no:

Sólo cuando nuestro pensamiento se habitúa

a la tarea del análisis, de la búsqueda de soluciones basada en sugerencias intuitivas, al examen y aplicación de criterios, al planteamiento de preguntas reflexivas, a la expresión mediante obras o al cultivo de una sensibilidad por las necesidades e intereses de los miembros de una comunidad está en condiciones adecuadas de generar obras creativas, pues la creatividad no se concibe acá como la tarea aislada del “genio” que deslumbra a los otros con su “originalidad”, sino como el resultado de un esfuerzo cooperativo en donde nos hacemos sensibles al contexto de sugerencias presentes en una comunidad de pares y exploramos diversas formas a través de las cuales expresar lo que somos, pensamos y sentimos. (Pineda, 2011, p. 150).

En este sentido, Lipman plantea algunos criterios para el desarrollo del pensamiento creativo, son estos: lo imaginativo, lo holístico, lo inventivo y la mayéutica. (2016, p. 94)

En la imaginación el sujeto desafía lo existente, lo recrea desde su diálogo interior y crea nuevos mundos posibles. De manera curiosa, surge del conocimiento de las reglas y su desafío, pero no se refiere a quien reta una norma, sino más bien a quien la enriquece y la transforma.

La perspectiva holista del pensamiento creativo se da en su articulación con el pensamiento crítico y cuidadoso, todos necesarios para la resolución de situaciones en contexto, y la vivencia de la empatía, la solidaridad, el tener en cuenta al otro, entre muchos otros aspectos, durante el proceso creativo y crítico. Que el juicio o la majestuosidad de la obra no nublen el sentir al otro en la experiencia inminentemente humana durante la interacción.

La capacidad inventiva parte de la posibilidad de asombro que tiene el ser humano; está en la posibilidad de pensar como niños, dibujar como niños, representar con la lógica que un niño ve el mundo: con curiosidad e interés de exploración y descubrimiento. Grandes artistas han sido potentes en el desarrollo de su obra al vivir la experiencia del niño en su interior, Picasso entre ellos lo ha comentado.

La mayéutica, propone Lipman, tiene como principio el diálogo que potencia al otro, que es cuidadoso con lo que está aprendiendo y que reconoce un terreno fértil y productivo en cada sujeto que forma parte de la comunidad. Todos los seres humanos tienen ideas y capacidades a desarrollar, por lo que estimular el deseo de aprender requiere un maestro o una maestra sensibles a la potencialidad de sus estudiantes y dispuestos a fortalecerla. Son criterios también propuestos por Lipman, la originalidad, la productividad, la independencia, la experimentación, la expresión, la autotrascendencia, la generatividad y la inventiva (2018, p. 77-78).

PENSAMIENTO CREATIVO Y FORMACIÓN DE MAESTROS EN LAS LICENCIATURAS DE LA ECEDU UNAD- ZCBC

Contexto

En el año 2022 desde el liderazgo de la escuela de Ciencias de la Educación UNAD ZCBC, se observa la importancia de fortalecer el acompañamiento que realizan los docentes a los estudiantes de pregrado que cursan formación inicial como maestros y maestras en las diferentes licenciaturas, esto suscitado como una posible estrategia para fortalecer la permanencia de los estudiantes y propender por la calidad educativa. Todas las licenciaturas se ofertan en modalidad virtual y a distancia a través del campus virtual y con las

consideraciones de un modelo pedagógico propio fundamentado en el aprendizaje autónomo.

De esta necesidad surge el interés de llevar a cabo un plan de formación docente que permitiera el diálogo y la reflexión entre los colegas de las diferentes disciplinas tomando como referente el enfoque de pensamiento multidimensional de Lipman, considerando que, si las niñas y los niños deben fortalecer sus capacidades críticas, creativas y cuidadosas, los maestros y maestras son los primeros llamados a tener estas capacidades fortalecidas.

También se propone el proyecto como un aporte al mejoramiento de la calidad educativa, considerando los resultados del país en términos de educación. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE (2023) sólo el 8,60% de profesionales eligen ser profesores en Colombia, estando muy por debajo de países como Costa Rica (23,60%), Brasil (18,50%) y Chile (16,2%) en el contexto de la región. Por otra parte, del 100% de niñas y niños que ingresan al grado transición, sólo el 55,80% culminan su educación secundaria y el 30,5% de la población entre 25 y 34 años culminan una formación profesional o terciaria (et, al).

Metodología

El proyecto se desarrolla a través de la metodología de investigación acción, donde con base en la participación de los mismos actores y de la reflexión, se suscita el conocimiento nuevo que permita mejorar las prácticas de los sujetos en el contexto.

Se proponen dos estrategias metodológicas para llevar a cabo el plan de formación, que en ningún caso tiene intencionalidad evaluati-

va de la práctica de los maestros formadores de maestros, sino que se orienta hacia la reflexión sobre ésta. El programa ¡SER maestro!⁵ es una iniciativa que surge al interior de la escuela de Ciencias de la Educación en la Zona Centro Bogotá Cundinamarca en el año 2021 y consiste en dialogar con expertos (internos o externos) sobre un tema específico, considerando que el intercambio de experiencias permite la construcción del saber pedagógico y enriquece las prácticas de quienes participan del espacio a través del diálogo y el compartir la experiencia. En el marco del proyecto se han propuesto seis programas de TV con duración de hora y media cuya periodicidad es mensual durante el semestre académico. Cada programa aborda el pensamiento multidimensional o hace énfasis en una de sus dimensiones. El programa se realiza con base en preguntas abiertas y el guión se construye conjuntamente con el invitado. Funciona con uno o dos presentadores quienes provocan la conversación pedagógica.

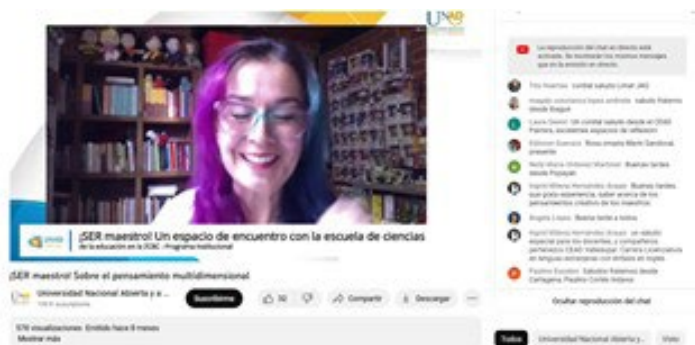


Foto1. Emisión programa ¡SER maestro! con experta Lesly Cázares.
Fuente: Autoría propia (2022)

A su vez, el seminario permanente, ha sido otra estrategia que, a través de talleres, pro-

fundiza en la reflexión inicial de las comunidades de diálogo en las que participaron docentes de cada licenciatura y que se establecieron como punto de partida de la primera fase del proyecto para establecer el estado del conocimiento de los docentes sobre pensamiento multidimensional y cuyos resultados se presentan en otro texto (Cortés y Concha Ramírez, 2023).

Los talleres potencian la reflexión con base en la experiencia y el desarrollo de criterios en los participantes a la luz del diálogo y el intercambio de saberes sobre el pensamiento multidimensional. Estos se realizan con el apoyo de invitados externos expertos en el tema, quienes iluminan la discusión.



Foto 2. Realización de comunidades de diálogo. Diagnóstico.
Fuente: Autoría propia (2022)

Las y los docentes tienen la oportunidad de interactuar en equipo y de realizar actividades de pensamiento que les permite conocer y profundizar en el pensamiento que se está potenciando a través de la formación. Al finalizar el año 2023 se realizaron seis talleres, la

4. El programa se transmite por TV UNAD Virtual: <https://www.youtube.com/@universidadunadTvUnadVirtual/search?query=ser%20maestro>

tabla N°2 presenta la estructura de planeación de los talleres.

Taller	Pensamiento creativo. Criterio: Perspectiva holista.
Elementos teóricos	
Actividad de provocación	
Actividad 1	
Actividad 2	
Evaluación de la sesión	

Tabla N°2. Instrumento de planeación talleres seminario permanente.
(Autoría propia, 2023)

Reflexiones iniciales

El resultado de las primeras comunidades de indagación en relación con el pensamiento creativo muestra que el equipo docente lo identifica como una habilidad de pensamiento que ayuda a resolver situaciones en contexto, sin embargo, no hay precisión sobre cómo se desarrolla. También, se asocia la creatividad con la transformación sin precisar en la acción o formas de llegar a ella, es decir, hablar de creatividad implica conocimientos sobre el tema, pero en el diálogo al profundizar en los criterios para desarrollarla no se ahonda en esto.

Durante la conversación emergen algunas características de la creatividad tales como disruptivo y divergente, en particular en el campo de la infancia, siendo coherente este hallazgo con las investigaciones que muestran cómo en la infancia es dónde más se tiene en cuenta la creatividad en procesos educativos. (Kaplan, 2019; Leyva, 2018).

Estas primeras observaciones materializan la necesidad de profundizar en el conocimiento del pensamiento creativo y los criterios que se deben tener en cuenta para potenciarlo y evaluar si las personas piensan o no creativamente.

También, la articulación que tiene lo creativo con lo crítico y lo cuidadoso que no emerge de manera espontánea como parte de las reflexiones iniciales por parte de los docentes de las licenciaturas.

HACIA UN PLAN DE FORMACIÓN EN PENSAMIENTO CREATIVO PARA MAESTROS FORMADORES DE MAESTROS. ALGUNOS CAMINOS PARA ENRIQUECER SU IMPLEMENTACIÓN

Con base en las reflexiones iniciales, el alcance de este artículo es continuar aportando a la discusión sobre la formación en pensamiento multidimensional para docentes que trabajan en licenciaturas en educación, poniendo foco en este caso en el pensamiento creativo.

Como se ha discutido hasta aquí, el pensamiento creativo requiere de formación del carácter, un maestro formador de maestros debe tener pensamiento “fuerte” en sus convicciones, pero a su vez cuidadosas en el juicio sin caer en dogmas.

Pensar un plan de formación desde la perspectiva de Lipman y enfocado a docentes de educación superior que forman maestros, implica reconocer varios lugares de enunciación que permitan repensar las prácticas. A continuación, se proponen algunos como puntos de partida para la discusión con base en algunos criterios que se deben tener en cuenta para desarrollar el pensamiento creativo:

Lugares epistemológicos: Es evidente que en la coyuntura actual estamos frente a un cambio de paradigma, las tecnologías están implícitas en la mayoría de las acciones que empiezan a penetrar la realidad. Los marcos que se han construido no dan respuesta a la rapidez, experiencias y

lugares efímeros que se viven actualmente, por lo que se hace necesario construir nuevos marcos que sean pertinentes al devenir educativo y sus transformaciones -ver por ejemplo Universidad de la singularidad entre otros- (Beard, 2019). Una epistemología basada en la consciencia y la interconexión planeta - humano puede ser un camino que coadyuve a resolver las problemáticas ecológicas, sociales, económicas y políticas que la humanidad está enfrentando. El pensamiento creativo es fundamental para construir nuevos lugares de enunciación originales, innovadores, pero sobre todo cuidadosos, de sí mismo, del otro y del planeta.

Lugares pedagógicos: La estandarización de la educación ha traído sus consecuencias en cuanto a la imposibilidad de dar respuesta a unos niveles que no son pertinentes ni adecuados a un contexto diverso, lo que en suma redundando en una baja calidad educativa, vacíos en la formación, pero sobre todo poco desarrollo humano. El desarrollo de pensamiento creativo requiere comprender la relevancia del pensamiento analítico para su realización, pensar las prácticas y repensarlas cuantas veces sea necesario para que haya cambio, transformación e innovación durante el ejercicio de la profesión docente. La pedagogía debe volver a su lugar preponderante como constructora de saberes y conocimientos y es menester desligarse de focos que centran su atención en contenidos y redundancias de lo ya instituido. Es aquí donde el pensamiento inventivo caracterizado por la duda se propone como fundamental en el plan de formación y por supuesto también, el diálogo, que Lipman lo sugiere desde el enfoque filosófico como la mayéutica. Potenciar al otro es el fin de la educación y la pedagogía se presta al servicio para ello.

Lugares didácticos: Para el desarrollo del pen-

samiento creativo transformar las interacciones es un imperativo, un plan de formación docente debe cuidar el encuentro con el otro y las formas en que estos espacios se suscitan, los recursos y conocimientos de la cultura deben entrar en diálogo con el sujeto. Algunos autores (Troncoso, et al, 2020) como resultado de su investigación, expresan la exigencia de innovación para los maestros y maestras, pero cómo el contexto no logra el mismo ritmo de cambio. El saber didáctico es creativo y es donde se materializa la apuesta y la intencionalidad del pensamiento del profesor hacia sus estudiantes en un ambiente que facilite la transformación.

Lugares éticos y estéticos: La escuela debe volver a la estética. La formación docente requiere la formación desde el cuerpo indistintamente el carácter disciplinar, volver a la “recuperación sensorial” que conecta con lo sensible es imperativo. El pensamiento creativo requiere juego, arte, teatro, música. Si desligamos estas experiencias de la vida del maestro ¿cómo puede conectar su experiencia con la experiencia del otro, desde el cuidado? Sin la ética y la estética se puede perder a sí mismo en un mar de conocimientos y en la insensibilidad de la realidad de sus estudiantes y del contexto.

EL PENSAR CREATIVAMENTE COMO UNA APUESTA POR LA FORMACIÓN EN CIUDADANÍA

La reflexión inicial de la investigación ha llevado a considerar la relación del pensamiento multidimensional con la formación ciudadana y cómo en el plan de formación no puede quedar ésta fuera de sus intencionalidades.

Ofrecer respuestas variadas, diversas, divergentes y disruptivas a problemáticas que afectan un proceso en particular resulta siendo, de alguna

manera, evidencia de una forma creativa de pensar, de abordar la realidad y de plantearse en sí mismo frente a ella y sus particularidades. Esta ha sido una constante en las transformaciones sociales, políticas, económicas, tecnológico/científicas, académico/intelectuales, e incluso, culturales, que ha sufrido la humanidad; si no se hubieran abierto espacio a consideraciones diferenciadas – creativas – no habría sido posible que se inventara la rueda, ni se descubriera el fuego, no se pasara del *mythos* al *logos*, en filosofía, o no se lograran acortar distancias en la comunicación de las personas, tal como lo hacemos hoy de manera tan cotidiana.

Todas estas acciones han estado trazadas por una interpretación creativa – y si se quiere compleja – de la realidad, desvirtuando los paradigmas reinantes, en su momento, y las ideas totalizantes – en tanto dogma y fundamentalismo –, permitiendo que se precisen acciones que conduzcan a respuestas diferentes a las acciones, incluso, cotidianas. Reconociendo a lo creativo como una actitud y a lo complejo como una orientación por considerar lo global, sin desconocer los elementos de lo particular.

Como se ha venido planteando, a lo largo del presente texto, la educación – como fenómeno intrínseco y propio del humano –, tendría que volver la mirada hacia las discusiones y reflexiones sobre el pensamiento y su influjo en los procesos de formación que se desarrollan en las diferentes instituciones educativas. Incluir a la creatividad – y la complejidad –, en el marco de las prácticas educativas requeriría cuestionar al mismo sistema en el que están imbuidas éstas, así como las maneras en las que se desarrollan los ejercicios formativos en diferentes contextos.

Cobra sentido, entonces, que se desarrollen pro-

yectos como el que se ha venido mencionando en este texto, en el que las preocupaciones por el hacer del maestro van más allá de los aspectos asociados a los contenidos, las calificaciones y ciertas rutinas del aula, sino que habrían de considerarse aspectos que van desde la misma concepción que se tiene de la educación en tanto su sentido y responsabilidad social. No se puede concebir una escuela – y academia, por extensión – que se deslinde de las dinámicas sociales a las que está condicionada en el entorno, ni que ofrezca respuestas a las situaciones que, dentro de ella, se presentan. La escuela es un organismo social que permite la configuración y transmisión de los valores y la cultura, por lo que cometer errores, como ya ha pasado, en este escenario, puede tener repercusiones traumáticas, no para los resultados de pruebas estandarizadas, sino para la formación ciudadana, que es, en últimas, su función principal en la sociedad.

Así pues, lograr las transformaciones de una escuela –y una academia – que responda a sus responsabilidades en la sociedad a la que pertenece, esencialmente en lo que tiene que ver con la ciudadanía democrática, requiere de volver la mirada hacia quienes son los educadores, sus marcos de comprensión, el enjuiciamiento de sus decisiones, la reflexión sobre sus acciones y el reconocimiento de la escuela – y ellos en la misma-, como un actor que habría de propender por la búsqueda de sentido al proceder humano, así como de matizar el accionar cotidiano, bajo la perspectiva de la ética – que habría de ser creativa. En palabras de Sátiro(2019), acción que se podría viabilizar, únicamente si quien enseña, también está formado en aquello a lo que desea conducir a sus estudiantes, que considere en la divergencia y la disrupción, elementos para fomentar el espíritu crítico, que permita revisar las acciones humanas cuidadosas y la respues-

ta creativa a la vida, como misterio constante, como elemento inacabado, como proyecto en construcción, discusión que podría darse desde la perspectiva filosófica de pensadores de la contemporaneidad.

Si el maestro, en especial el formador de maestros, no ve en su práctica una oportunidad para la transformación social desde el campo disciplinar que fuere, no solo no se potenciarían escenarios para la respuesta diversa y el cuestionamiento de lo actual, sino que se replicarían paradigmas antiquísimos que, a juicio del momento actual que vive la educación, no han sido tan beneficiosos para ella misma como para la sociedad en general. Si no se da una preocupación, real y sobre la que generar acciones, por trascender la memorización y transitar hacia el juicio y la creatividad, cada vez serán menos los espacios de reflexión sobre el hecho educativo y sus actores, al iniciar a permear la idea de la completitud en el saber, y la practicidad extrema en la acción. Todo acto humano habría de ser examinado, una visión muy socrática, lo cual lleva a considerar que escenarios, como el educativo, requieren de una constante búsqueda de perfeccionamiento – si es que esto es posible – basado en el diálogo y la reflexión, los que en muchas ocasiones se han visto cercenados en los escenarios de diseño curricular y micro-curricular, así como en los mismos círculos “académicos”, que se han orientado al cumplimiento de estándares, indicadores y resultados, muy cercanos a las visiones totalizantes y globalizadoras de otras actividades económicas.

La formación ciudadana, como un objetivo que persigue la escuela, también habría de considerar el papel que, pensar creativamente – en concordancia con lo escrito hasta ahora –, puede ofrecer a la consecución de esta meta, así como la apertura a otros conceptos adyacentes que

tienen ocasión, por ejemplo, el de desarrollo, como lo menciona Sátilo (2019):

Cuando enfocamos la creatividad como motor de desarrollo estamos evidentemente comprometidos con una utilización ética de esta capacidad.

Es decir, lo que nos interesa es ayudar a evolucionar, es generar saltos cualitativos, es utilizarla para crear salidas para los problemas sociales que vivimos hoy que impiden y bloquean el desarrollo. Así que la creatividad de la cual hablamos es esta capacidad de todos que debe ser desarrollada para encontrar salidas evolutivas para las personas, pueblos, sociedades, etc. Por esto es un “motor”, porque sirve para activar la consecución de una finalidad que en este caso es de tipo sociocultural. (p. 143)

En este sentido, valdría la pena hacer una muy breve alusión al concepto de ciudadanía, sobre el cual debería cimentarse las prácticas pedagógicas, tomando como especial referente al mismo Kant.

Cuando se menciona a Immanuel Kant, se está haciendo referencia a uno de los filósofos más influyentes de la época moderna. Su amplio y variado trabajo filosófico abordó temas de gran relevancia en la filosofía de su tiempo y que siguen siendo pertinentes en debates actuales de naturaleza epistemológica, ética, política y educativa. Un elemento central en el análisis de Kant sobre la ciudadanía es la valoración de la humanidad, que se convierte en el fundamento primordial para establecer pautas de comportamiento. En este contexto, ninguna acción debería transgredir la dignidad humana, ya que esto equivaldría a una violación de la misma esencia humana presente en cada individuo. Este principio revela la

importancia de considerar a la humanidad como el elemento compartido que guía la interacción entre personas en diversas circunstancias.

Esta postura, derivada del enfoque crítico de Kant, respalda discursos de educación cívica basados en la ética y en el imperativo categórico, que es el fundamento de su enfoque ético. Además, promueve la eliminación de prejuicios que podrían afectar la valoración de otros como miembros de la comunidad, todos con igual dignidad.

Ahora bien, es de mencionar que no resulta tan sencillo el aseguramiento de esta visión, que, aunque acertada, presenta diversas dificultades para su aplicación en todos los contextos, entendiendo las malas prácticas ciudadanas (racistas, xenófobas, aporófobas, homófobas, etc) que se han replicado – en ocasiones desde la misma escuela –, lo que plantea mayores retos. Con respecto a esto, podrían considerarse algunas acciones que permitieran transitar hacia una real ciudadanía democrática, así: i) constante formación ética y enjuiciamiento permanente y autónomo de las acciones, ii) creatividad social, que, en palabras de Sátiro (2019), conduzca a la toma de decisiones responsables, al posicionarse como parte de las soluciones, ofreciendo respuestas diversas a problema que se plantee, iii) reflexión sobre el pensamiento del maestro, como aporte principal para la transformación de la escuela y, por extensión, la sociedad en la que se encuentra y v) una escuela transdisciplinar e interdisciplinar, que tome como común denominador, para la transversalización, la preocupación por lo ético, lo social, lo político y, en suma, la formación en ciudadanía.

Lo que establece la premisa de la importancia esencial de combinar esfuerzos provenientes de todas las disciplinas académicas con el propósito de educar a los ciudadanos. Esta educación

ciudadana no se origina de manera innata, sino que debe ser integrada dentro de los procesos educativos a lo largo de toda la vida, tanto dentro como fuera del ámbito escolar.

Sin embargo, la implementación efectiva de este enfoque solo será posible si el cuerpo docente y, en general, todos aquellos involucrados en la educación, cuentan con la formación necesaria, tanto en teoría como en práctica, para integrar las competencias ciudadanas en todas las actividades educativas realizadas en la escuela. Para lograrlo, es fundamental desarrollar habilidades de pensamiento multidimensional en relación con su propia enseñanza y en los maestros que forman en los diferentes niveles. Esta capacidad conducirá a reconocer que en la complejidad reside la oportunidad de ejercer una labor educativa transformadora que guíe a la sociedad hacia una comprensión y acción consciente en cada situación.

Finalmente, y considerando que la idea de ciudadanía se encuentra atada al concepto de ciudadanía, por lo menos para nuestras sociedades, por lo que valdría la pena traer a colación a los profesores Morin y Delgado (2017), cuando plantean que:

La idea de la democracia no es otra cosa que el respeto por la complejidad humana, es decir, el hecho de no contentarse con simplificaciones maniqueas o tecnicistas, así como la complejidad social, que contiene numerosos desórdenes y antagonismos. Y como sistema, la democracia instituye la complejidad política, No es la ley de las mayorías, sino la regla del juego que permite que la múltiple diversidad de opiniones se exprese y se conforme a través de la polémica y del debate en foros públicos. Puede ejercer así la función reguladora de los conflic-

tos, y puede llegar a permitir que el conflicto sea fructífero, es decir, que genere lo nuevo (Morin y Delgado, 2017, p. 76).

El pensamiento creativo, desde esta perspectiva, juega un papel crucial en la formación de ciudadanía democrática, entendiendo que la creatividad potencia la capacidad de pensar críticamente, de abordar problemas complejos desde diversas perspectivas y de proponer soluciones innovadoras. Considerar a la ciudadanía desde el espectro de lo creativo amplía el horizonte de la participación ciudadana en una democracia, instando a los ciudadanos a ser agentes activos de cambio y transformación.

El fomento del pensamiento creativo en la educación y en la sociedad es esencial para fortalecer los cimientos de una democracia sólida y participativa. Promover la creatividad implica empoderar a los ciudadanos para que sean capaces de enfrentar los desafíos del presente y del futuro de manera proactiva y responsable.

En un mundo complejo y cambiante, la creatividad se convierte en un recurso valioso para construir una sociedad más justa, inclusiva y sostenible.

CONCLUSIÓN

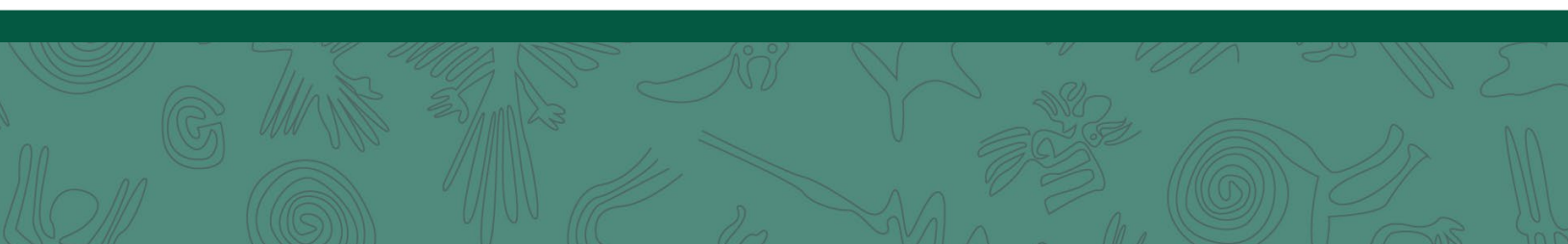
Llegar hasta aquí después de analizar el pensamiento de Lipman y el diálogo con otros autores reta al educador para ser consecuente en su acción con una formación de maestros y maestras que sean pensadores críticos, creativos y cuidadosos. El camino está escrito, pero el cambio de las instituciones es el que está pendiente por dar. Si no se cambian los cimientos desde los cuales se está pensando la innova-

ción y los cambios en educación, así como las interacciones, que en muchos casos continúan siendo jerárquicas y mediadas por relaciones poco cuidadosas, difícilmente el maestro podrá incidir en lo que se espera suceda en cuanto a calidad educativa.

La integralidad no debe ser sólo del pensamiento, sino también política, es necesario la articulación estado, universidad y escuelas en la formación docente, con este vacío, el mercado, que fluye más rápido, poco a poco va a ir desdibujando la verdadera esencia de la educación, que es la formación de un ser humano, para instaurarse en desarrollo de capacidades específicas sin dar cuenta de otros procesos con mayor integralidad.

La formación en pensamiento multidimensional es necesaria y continúa siendo vigente como objeto de reflexión, no sólo en el marco de la filosofía para niños sino en la formación docente tanto inicial como en ejercicio.

Finalmente, la formación en ciudadanía es un objetivo que subyace a las discusiones sobre el pensamiento multidimensional, en especial en los intentos de formación sobre este que se han hecho en diversos escenarios. La escuela, y la academia en general, habrían de privilegiar los esfuerzos que se hacen, en diferentes lugares y campos de enunciación, por dar respuesta a las responsabilidades que trazan, de base, a cualquier ejercicio formativo, indistintamente del nivel, siendo este, preponderantemente, la consolidación de elementos que permitan entender y actuar de manera pacífica, solidaria, responsable, respetuosa e incluyente, en cualquier sociedad, en suma, un ejercicio consciente de la ciudadanía.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accorinti, S. (2002). Mathew Lipman y paulo Freire: Conceptos para la libertad. Utopia y praxis latinoamericana, 35-56. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/2618/2618>
- Beard, A. (2019). Otras formas de aprender. Qué funciona en educación y por qué. . España: Plataforma Editorial.
- Cortes J. y Concha Ramírez D. (2023). Diagnóstico sobre habilidades relacionadas con el pensamiento multidimensional en docentes de la ECEDU/ZCBC. Artículo no publicado a la fecha.
- Clavo Sebastian, M. J., Goicoechea Gaona, M. A., & Pascual Sufrate, T. (1997). Programa Lipman en las escuelas de formación del profesorado. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 1-6. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2784624.pdf>
- Duque, C. E. (2005). ¿Quién le teme a la filosofía para niños? Revista Folios, 107-116. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345955979012>
- Edgar, M. (2001). El método IV. Las ideas de las ideas. Madrid: Cátedra-Teorema.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Mexico: Editorial Siglo XXI Editores.
- Gardner, H. (2018). Las cinco mentes del futuro . Colombia : Editorial Norma.
- Jaimes Morales, J. D., Aaron Zubiria, L. M., & Pérez Cantillo, W. (2021). La metodología de la Filosofía para niños y niñas (FpNN) y el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en la escuela. Revista de Filosofía , 461-471. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37115/40350>
- Kaplan, D. E. (2019). Creativity in education: Teaching for creativity development . Psychology, 140-147. <https://www.scirp.org/Journal/PaperInformation.aspx?PaperID=90370>
- Leyva, W. O. (2018). Mediación pedagógica y creatividad: nuevas ecologías cognitivas para la transformación educativa. Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior, 254-297. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/revistacalidad/article/view/1935>
- Lipman, M. (1998). Pensamiento complejo y educación. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (2005). Notes toward a metaphysics of wonder: Appreciative reflections on Leoni henning´s o pragmatismo en Lipman e sua influencia na America Latina. Childhood & Philosophy,, 501-510. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512051703009>
- Lipman, M. (2016). El lugar del pensamiento en la educación . España: Octaedro .
- Medina Rodríguez, J. J., & Rodríguez Peralta, M. I. (2018). La Fenomenología del pensamiento creativo . Revista electrónica de investigación. Docencia y Creatividad, 105-117. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6541327>
- Morin, E. (2001). El método IV. Las ideas de las ideas. Madrid: Catedra-Teorema.
- Morin, E., & Delgado, C. J. (2017). Reinventar la educación: abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- OECD (2023). Population with tertiary education (indicator). doi: 10.1787/0b8f90e9-en (Accessed on 20 June 2023)
- OECD (2023). Enrolment rate in early childhood education (indicator). doi: 10.1787/ce02d0f9-en (Accessed on 20 June 2023)
- Pineda, D. A. (2011). Reflexiones en torno a la creatividad en perspectiva lipmaniana. Revista de

- Artes y Humanidades UNICA, 130-159. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170121976008>
- Quiroz Posada, R. E., & Mesa, A. A. (2011). Currículo crítico en la formación ciudadana. *Educere*, 621-628.
 - Ruiz Lara, B. C., & Torres Soler, L. C. (2016). Pensamiento complejo y creatividad. *ONTARE*, 7-26.
 - Sático, A. (2019). Personas creativas, ciudadanos creativos. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
 - Soler, B. C. (2016). Pensamiento complejo y creatividad. *ONTARE*, 7-26.
 - Torres, L. (2011). Creatividad en el aula. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
 - Troncoso, A., Aguayo, G., Acuña, C. C., & Torres, L. (2020). Creatividad, innovación pedagógica y educativa: análisis de la percepción de un grupo de docentes chilenos. *Educacão e Pesquisa*, 1-21. <https://www.revistas.usp.br/ep/article/view/198874>

BREVE CURRICULUM NOMINAL

Diana Concha Ramirez es Docente Asociada HC en la Maestría en Infancia y Cultura y el programa de Comunicación Social y Periodismo. Pertenece a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. Además pertenece al Grupo de investigación UMBRAL. Es pedagogo e investigadora en el campo de la comunicación, educación e infancia. Con amplia trayectoria en formación docente a través del lenguaje y las narrativas y en comunicación y educación entre otras áreas.

Jonathan René Cortés Sandoval es Docente e investigador en la Licenciatura en filosofía, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Colombia. Líder semillero Symposium, Grupo UMBRAL Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU. Licenciado en filosofía, Especialista en educación, cultura y política. Maestrante en educación de la misma universidad.

PARA CITACIÓN DEL ARTÍCULO

RAMÍREZ, Diana Concha y CORTÉS SANDOVAL, Jonathan René (2023) *“El pensamiento creativo en el plan de formación docente en pensamiento multidimensional”*, en *Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia*. N° 5. Año 5. Pp. 50-68. Red Latinoamericana COMEDHI. Córdoba, Argentina.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional.